

YA NO PAGUE USTED RENTA.

Hágase usted dueño de su casa. Pagando renta, al cabo de unos cuantos años tiene usted muchos recibos y la casa sigue siendo de otro. Nosotros podemos construirle su casa y usted nos la pagará en abonos mensuales. Véanos hoy mismo

KUNTZ ALBAUGH LUMBER CO.

823 Lakeview Ave. San Antonio, Texas.
 Agente General: JOSE Y. SANCHEZ. 109 Perez Street. TELEFONO NUEVO 2535.

Mánden Ud. 75 centavos y 10 nombres de personas con sus respectivas direcciones para mandarles nuestro catálogo, y le enviaremos a usted a vuelta de correo un bonito reloj chapeado.

GARZA MERCANTILE CO. 744 W. COMMERCE STREET. San Antonio, Texas.

Articulos Religiosos

De Venta en la Libreria de Ignacio E. Lozano

ORACIONES.

a 5 centavos cada una.

- Nuestra Señora de Guadalupe
- Purísima Concepción
- Santísimo Sacramento
- San Camilo de Lelis
- Santo Niño de Atocha
- San José
- San Antonio de Padua
- Santa Cruz
- Las doce verdades del mundo
- Santísima Trinidad
- Santa Elena de la Cruz
- San Gerónimo
- Piedra Imán
- La Magnífica
- Sombra de San Pedro
- Justo Juez
- Señor de la buena muerte
- San Isidro Labrador
- San Simón y Judas Tadeo
- San Cipriano
- 15 minutos en compañía de Jesús Sacramentado

- Santo Niño Cautivo
- San Francisco de Asis.
- Ntra. Sra. de Monserrato
- Ntra. Sra. de Guadalupe
- San Isidro Labrador
- Sto. Niño de Atocha
- Las Animas Benditas
- San Juan Bautista
- El Buen Pastor
- San Bonifacio
- La Sombra de San Pedro
- San Camilo de Lelis
- San Cayetano
- San Antonio Abad
- San Juan Nepomuseno
- Sagrado Corazón de Jesús
- Señor San José
- San Cristóbal
- San Luis Gonzaga
- San Miguel Arcángel
- Ntra. Sra. del Carmen
- Santa Elena de la Cruz
- San Joaquin
- San Expedito
- Divino Rostro

MILAGROS para promesas. Ojos, cuerpos, brazos, piernas, etc. etc. Garantizados de plata. 75 centavos cada uno.

ESTAMPA de la Santa Liga Eucarística, muy elegante, propia para devocionarios y recuerdos de la primera comunión. 30 centavos la docena

ROSARIOS blancos, de hueso, con la imagen de Ntra. Sra. de Guadalupe dentro de la cruz. Muy elegantes y bonitos. 40 centavos cada uno.

ROSARIOS medianos, imitación coco, superiores a todos los de su clase 30 centavos cada uno.

ROSARIOS chicos, de vidrio, propios para Señoritas y Niños. 25 centavos cada uno.

HISTORIA SAGRADA. Este libro es una soberbia recopilación del Antiguo y Nuevo Testamento. En él está escrita la complicada historia del pueblo de Israel, y pinta las figuras de Patriarcas y profetas, viéndose claramente cómo se prepara el gran suceso de la venida del Mesías, vaticinada para la plenitud de los tiempos. \$2.00

NOVENA del Santo Niño de Atocha. 15 centavos cada una.

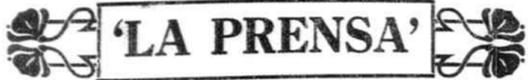
NOVENA y **Udido** de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. 20 centavos cada una.

Háganse los pedidos acompañados de su importe a

IGNACIO E. LOZANO.

607 Dolorosa St. San Antonio, Texas.

EN LA TIPOGRAFIA DE



SE HACEN TODA CLASE DE TRABAJOS CONCERNIENTES AL RAMO CON ESMERO Y PRONTITUD.

ESPECIALIDAD EN LA IMPRESION DE:

- Reglamentos para Sociedades
- Esquelas de matrimonio y defunción
- Tarjetas comerciales y de bautizo.
- Programas.
- Papel de correspondencia.
- Etc. Etc.

Pida detalles y precios a esta casa, antes de mandar hacer sus trabajos a otra.

NO OLVIDAR LA DIRECCION:

607 Dolorosa St. San Antonio, Texas.

HIMNO NACIONAL MEXICANO

Francisco González Bocanegra.

CORO.

Mexicanos, al grito de guerra
 El acero aprestad y el bridón,
 Y retiemble en sus centros la tierra
 Al sonoro rugir del cañón.

I.

Ciña ¡oh Patria! tus siénes de oliva
 De la paz el arcángel divino,
 Que en el cielo tu eterno destino
 Por el dedo de Dios se escribió.

Mas si osare un extraño enemigo
 Profanar con su planta tu suelo,
 Piensa ¡oh patria querida! que el cielo
 Un soldado en cada hijo te dió.

CORO.

II.

En sangrientos combates los viste
 Por tu amor palpitando sus senos,
 Arrostrar la metralla serenos
 Y la muerte o la gloria buscar.

Si el recuerdo de antiguas hazañas
 De tus hijos inflama la mente,
 Los laureles del triunfo tu frente
 Volverán inmortales a ornar.

CORO.

III.

Como al golpe del rayo la encina
 Se derrumba hasta el hondo torrente,
 La discordia vencida, impotente,
 A los pies del arcángel cayó.

Ya no más de tus hijos la sangre
 Se derrame en contienda de hermanos;
 Sólo encuentre el acero en sus manos
 Quien tu nombre sagrado insultó.

CORO.

IV.

Del guerrero inmortal de Zempoala
 Te defiende la espada terrible,
 Y sostiene su brazo invencible
 Tu sagrado pendón tricolor.

El será del feliz mexicano
 En la paz y en la guerra el caudillo,
 Porque él supo sus armas de brillo
 Circundar en los campos de honor.

CORO.

V.

¡Guerra, guerra sin tregua al que intente
 De la patria manchar los blasones!
 ¡Guerra, guerra! Los patrios pendones
 En las olas de sangre empapad.

¡Guerra, guerra! En el monte, en el valle
 Los cañones horribos truenen,
 Y los ecos sonoros resuenen
 Con las voces de ¡Unión! ¡Libertad!

CORO.

VI.

Antes, Patria, que inermes tus hijos
 Bajo el yugo su cuello dobleguen,
 Tus campañas con sangre se rieguen,
 Sobre sangre se estampe su pié.

Y tus templos, palacios y torres
 Se derrumben con horrído estruendo,
 Y tus ruinas existan diciendo:
 "De mil héroes la patria aquí fué."

CORO.

VII.

Si a la lid contra hueste enemiga
 Nes convoca la trompa guerrera,
 De turbide la sacra bandera,
 ¡Mexicanos! ¡valientes seguid!

Y a los fieros bridones les sirvan
 Las venidas enseñas de alfombra;
 Los laureles del triunfo den sombra
 A la frente del bravo adalid.

CORO.

VIII.

Vuelve altivo a los patrios hogares
 El guerrero a cantar su victoria,
 Ostentando las palmas de gloria
 Que supiera en la lid conquistar.

Tornaránse sus lauros sangrientos
 En guirnalda de mirtos y rosas:
 Que el amor de las hijas y esposas
 También sabe a los bravos premiar.

CORO.

IX.

El que al golpe de ardiente metralla
 De la Patria en las aras sucumba
 Obtendrá en recompensa una tumba,
 Donde brille de gloria la luz.

Y de Iguala la enseña querida
 A su espada sangrienta enlazada,
 De laurel inmortal coronada
 Formará de su fosa la cruz.

CORO.

X.

¡Patria! ¡Patria! tus hijos te juran
 Exhalar en tus aras su aliento,
 Si el clarín con su bélico acento
 Los convoca a lidiar con valor.

¡Para tí las guirnalda de oliva!
 ¡Un recuerdo para ellos de gloria!
 ¡Un laurel para tí de victoria!
 ¡Un sepulcro para ellos de honor!

CORO.

Mexicanos, al grito de guerra
 El acero aprestad y el bridón,
 Y retiemble en sus centros la tierra
 Al sonoro rugir del cañón.

Acta solemne de la declaración de la independencia.

El Congreso de Anáhuac, legítimamente instalado en la ciudad de Chilpancingo de la América Septentrional, por las provincias de ella declara solemnemente, a presencia del Señor Dios, árbitro moderador de los imperios y autor de la sociedad, que los dá y los quita según los designios inescrutables de su Providencia, que por las presentes circunstancias de la Europa ha recobrado el ejercicio de la soberanía usurpada, que en tal concepto queda rota para siempre jamás y disuelta la dependencia del trono español, que es árbitro para establecer las leyes que le convengan para el mejor arreglo y felicidad interior; para hacer la guerra y la paz, y establecer alianzas con los monarcas y repúblicas del Antiguo Continente, no menos que para celebrar concordatos con el Sumo Pontífice Romano, para el régimen interior de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, y mandar embajadores y cónsules; que no profesa ni reconoce otra religión mas que la Católica, ni permitirá ni tolerará el uso público ni secreto de otra alguna; que

protegerá con todo su poder y velará sobre la fuerza de la fé y de sus dogmas y conservación de los cuerpos regulares. Declara por reo de alta traición a todo el que se oponga directa o indirectamente a su Independencia, ya protegiendo a los europeos opresores de obra, palabra o por escrito; ya negándose a contribuir con los gastos, subsidios y pensiones, para continuar la guerra hasta que su Independencia sea reconocida por las naciones extranjeras; reservándose el Congreso presentar a ellas por medio de una nota ministerial que circulará por todos los gabinetes, el manifiesto de sus quejas y justicia de esta resolución, reconocida ya por la Europa misma.

Dado en el Palacio Nacional de Chilpancingo, a seis de Noviembre de 1813.—Lic. Andrés Quintana, Vice-presidente.—Lic. Ignacio Rayón.—José Manuel de Herrera.—Lic. Carlos María Bustamante.—Dr. José Sixto Verduzco.—José María Liceaga.—Lic. Cornelio Ortiz de Zárate, Secretario.

Batallas de Aculco y Calderón.

Cuando la opinión no es una é indivisa, sino que se disgrega las timosamente, los elementos de fuerza obrando en contrario, se destruyen entre si, y el aniquilamiento es el fatal resultado de semejante desorden. Tal aconteció con la agrupación de insurgentes gobernada por Hidalgo. Este juzgó oportuno resistir el ataque de Calleja, y Allende, secundado por los demás oficiales, pronosticaba la más completa derrota. Si para adueñarse de la Metrópoli hubiera bastado el consentimiento del Caudillo, a lo cual se negó sin justa causa a despecho de los beligerante compañeros, dejando escapar la más significativa victoria para el engrandecimiento del ideal perseguido ¿por qué ahora que la ruina de ese mismo ideal se esbozaba con negruras oprimentes, cocientemente se iba al sacrificio quizá al desmoronamiento del ya muy elevado pues to en que la libertad comenzaba a lucir su lumbre bienhechora?

Si el genio militar de Allende le gritaba sublevarse contra la descabellada orden, ese mismo genio le hacia presente lo indispensable de la disciplina en aquellos históricos momentos y obedió como leal y abnegado con la cabeza erguida y el corazón hecho pedazos.

Aquellas divergencias desoladoras les llevarían paso a paso al abismo..... pero nó, caerían ellos, y otros levantarían el mismo lábaro para conquistar el mismo ideal encarnado en sus patriotas vidas.

Aculco fué una durísima lección para nuestros insurgentes; ese encuentro con todos los horros del pánico hizo que las tropas se desbandaran, que aquel cuerpo antes uno por la fuerza de sus levantados ideales se disgregara debilitando su acción y por consecuencia aplazando para un ignoto porvenir el cumplimiento de la promesa salvadora de la libertad.

La tierra de promisión vista desde los picos de la Sierra, se reformó por completo perdiéndose por el inexplicable regreso y por el desgraciado suceso del Aculco. Empezaban las volubildades de la Diosa Fortuna que hasta las Cruces había sonreído a la falange de redentores, y como a tales, daba principio el Via crucis con sus tres legendarias caídas tristemente épicas: Aculco, Calderón y Acatita de Baján.

por diferentes caminos Hidalgo y Allende, y allí organizó el Generalísimo un gobierno ennoblecido por una inolvidable disposición: Abolir la esclavitud.

Don Félix María Calleja, el vencedor de Aculco, no turdaria en presentarse para cumplir su misión de perseguidor, auxiliado por don Manuel Flón, Conde de la Cadena; y así fué, pero los insurgentes fueron a colocarse en el Puente de Calderón donde esperaron animosos y llenos de fé el poderoso empuje de las fuerzas realistas.

La famosa batalla fué terrible; fué como el choque de dos contrarios elementos igualmente grandes que se destruyen sembrando la desolación y el exterminio sin declarar la primicia por determinado campo. Allí quedó el Conde de la Cadena como una ofrenda propiciatoria para la Madre España, sellando con su sangre y con su vida el amor por un trono que comenzaba a derrumbarse.

Hidalgo sintió tres veces sobre su majestuosa frente la caricia de la victoria, y al fin la hubieran obtenido los denodados insurgentes si una bala enemiga no hubiera hecho blanco en un carro de parque, lo que produjo el mas asolador incendio, comunicándose al pasto y formando olas de fuego que el viento empujaba fatidicamente hacia los pelotones, ya Jesorganizados por el pánico y el inesperado cataclismo. Así triunfó Calleja, así triunfaron los soldados del rey. Tal vez sin ese suceso de maldición, Hidalgo y los suyos hubieran obtenido para la Historia uno de los mas heroicos triunfos guerreros, y la Independencia se hubiera aproximado para ceñir la frente de sus caudillos con un beso de infinita dulcedumbre.

El golpe fué doloroso ¿sería el último? No; faltaba el epílogo del sangrienta drama, y que muy pronto abatiría aquellas cabezas soñadoras de libertades patrias.

LUIS G. FLORES.

Concierto Carpa Juárez

Empresa: P. Garza (hijo.)
 Esta empresa recibe contratos para ferias o celebraciones patrióticas. Cuenta con un número competente de artistas y una Banda y Orquesta mexicana dirigida por el renombrado Profesor Adolfo Martínez. Diríjanse a JUAN R. GARZA, Gerente. Teatro Juárez.—819 W. Commerce St.—Teléfono Nuevo 1278.
 San Antonio, Texas.
 1m.—8—21—18